



Don Francisco Fernández de la Cueva, duque de Alburquerque, grande de España

Virreyes de la Nueva España Siglo XVII



F

rancisco IV Fernández de la Cueva y Enríquez de Cabrera

Francisco IV Fernández de la Cueva Y Enríquez de Cabrera, VIII, duque de Alburquerque, Grande de España, VI marqués de Cuéllar, VIII conde de Ledesma y de Huelma nació en Barcelona en 1619. Fue el vigésimo segundo virrey de la Nueva España, llegó a la Ciudad de México el 15 de Agosto de 1653, siendo el virrey más joven hasta ese momento, su periodo termina el 16 de septiembre de 1660. Al ser tan joven gustaba de tener grandes celebraciones, sin embargo su reputación lo precedía como gran militar. También fue hombre de confianza del Rey Felipe IV, ya que antes de venir a la Ciudad de México era su gentilhombre de cámara, dentro de este desempeño militar ocupó otros cargos como: Jefe de la Caballería de Flandes, teniente general de la Mar Océano, presidente de la Real Audiencia y Cancillería de México, virrey, lugarteniente y capitán general de la Nueva España.

El Duque hizo importantes aportaciones a la Ciudad de México, un ejemplo de su relación con la sociedad y el clero fueron las aportaciones que hizo a la construcción de la Catedral, las cuales consistían en el traslado de las campanas de la antigua catedral en el año 1654, siendo este el primer cuerpo del campanario. Tomó ayuda de respetados hombres de ciencia de la época, los cuales eran por lo general pertenecientes a alguna orden mendicante como Fray Diego Rodríguez, un destacado matemático, astrónomo y tecnológico religioso perteneciente a la orden de la Merced y catedrático de la Universidad Real y Pontificia y las aportaciones que hizo este hombre fueron la implementación de instrumentos de madera y la realización de exactos cálculos para esta tarea. Este hombre se encargó de los campanarios de la catedral durante la época del Duque, así como la construcción de un sistema de desagüe para las inundaciones que atosigaban a la ciudad, fue uno de los representantes más prolíficos de la ciencia moderna en México.

El duque tuvo una relación muy insignificante con la Ciudad de México ya que fue muy breve su periodo y al ser tan joven fue un virrey que se interesó en el desarrollo arquitectónico de la ciudad. Tuvo una buena relación con la mayoría de sus semejantes, no obstante sufrió un intento de homicidio mientras rezaba en la Capilla de la Catedral. Otros hechos importantes durante su presencia en esta ciudad fue lo que se conoce como la "Triste Nueva de Jamaica", que trata de cuando los ingleses tomaron la isla de Jamaica durante la 2a guerra anglo-española, este acontecimiento sucedió gracias a un ataque fallido a la isla de la Española ubicada en Haití, debido a esto los soldados ingleses, conformados no solo por militares sino también por piratas que tenían patentes de corso, un documento autorizado por el rey Carlos I, se convertían en corsarios y guerreros de Inglaterra, tomando así Jamaica por parte del Almirante William Penn. Este hecho refleja la principal importancia que tuvo el Duque en México ya que gracias a su gran conocimiento militar él pudo defender los territorios. Finaliza su periodo el 16 de Septiembre de 1660 para regresar a Madrid donde posteriormente toma el cargo de Embajador en Viena y posteriormente muere en 1676 en Madrid de un ataque al corazón a los 57.